



Pepe Escobar

Los puntos clave de las Sesiones Dos de los 13^º Congreso Nacional del Pueblo en Beijing ya están en el dominio público.

En pocas palabras: sin objetivo del PIB para 2020; un déficit presupuestario de al menos 3.6% del PIB; un billón de yuanes en bonos especiales del tesoro; tarifas corporativas / impuestos reducidos en 2.5 billones de yuanes; un aumento del presupuesto de defensa de un modesto 6.6%; y gobiernos a todos los niveles comprometidos a “apretarse el cinturón”.

El objetivo, como se predijo, es lograr que la economía nacional de China, posterior al de Covid 19 , esté en camino de un crecimiento sólido en 2021.

También previsiblemente, todo el enfoque en la esfera angloamericana ha estado en Hong Kong, como en el nuevo marco legal, que se aprobará la próxima semana, diseñado para evitar la subversión, la interferencia extranjera “o cualquier acto que ponga en grave peligro la seguridad nacional”. Después de todo, como subraya un editorial de Global Times, Hong Kong es un asunto de seguridad nacional extremadamente sensible .

Este es un resultado directo de lo que la misión de observadores chinos con sede en Shenzhen aprendió del intento de varios quinto columnistas y bloques negros armados de casi destruir Hong Kong el verano pasado.

No es de extrañar que el frente angloamericano de “luchador por la libertad” esté lívido. Se han

quitado los guantes. No más almuerzos gratis. No más protestas pagadas. No más bloques negros. No más guerra híbrida. Baba Beijing tiene una bolsa nueva.

Las tres amenazas

Es absolutamente esencial posicionar las Dos Sesiones dentro del contexto geopolítico y geoeconómico incandescente más amplio de la nueva Guerra Fría de facto, incluida la guerra híbrida, entre Estados Unidos y China.

Así que concentrémonos en un experto estadounidense: el ex asesor de seguridad nacional de la Casa Blanca, el teniente general HR McMaster, autor de los próximos [campos de batalla: la lucha para defender el mundo libre](#)

Esto es tan claro como parece en términos de cómo el “mundo libre”, en pentagonoso, [percib e el surgimiento de China](#)

. Llámelo la vista del complejo industrial-militar-vigilancia-medios de comunicación.

Beijing, según McMaster, está aplicando una política de “cooptación, coerción y ocultamiento”, centrada en tres ejes: Made in China 2025; los Nuevos Caminos de Seda, o la Iniciativa Belt and Road; y una “fusión civil-militar”, posiblemente el vector más “totalitario”, centrado en la creación de una red de inteligencia global en espionaje y ciberataques.

Llame a estas las tres amenazas.

Cualquiera sea el giro en la carretera de circunvalación, Made in China 2025 sigue vivo y bien, incluso si [se ha omitido](#) la [terminología](#) .

El objetivo, que se alcanzará a través de \$ 1.4 billones en inversiones, es aprovechar el conocimiento acumulado por Huawei, Alibaba, SenseTime Group y otros para diseñar un

entorno de inteligencia artificial sin interrupciones. En el proceso, China debería reinventar su base tecnológica y reestructurar toda la cadena de suministro de semiconductores para que tenga una base nacional. Estos son todos no negociables.

Belt and Road, en pentagonese, es sinónimo de “clientelismo económico” y una “trampa de deuda despiadada”. Pero McMaster regala el juego cuando describe el pecado capital como “el objetivo de desplazar la influencia de los Estados Unidos y sus socios clave”.

En cuanto a la “fusión militar-civil”, en Pentagonese, se trata de rastrear rápidamente “tecnologías robadas al ejército en áreas como el espacio, el ciberespacio, la biología, la inteligencia artificial y la energía”. Se trata de “espionaje y robo cibernético”.

En resumen: el “rechazo” es esencial para que las comunidades de China se vuelvan “aún más agresivas en la promoción de su economía estatista y modelo político autoritario”.

Habla la diáspora china

Además de esta evaluación binaria, bastante peatonal, McMaster hace un punto interesante: “Los Estados Unidos y otras naciones libres deberían ver a las comunidades de expatriados como una fortaleza. Los chinos en el extranjero, si están protegidos de la intromisión y el espionaje de su gobierno, pueden proporcionar un contraataque significativo a la propaganda y desinformación de Beijing”.

Así que [comparémoslo](#) con las ideas de un verdadero maestro en la diáspora china: el temible profesor [Wang Gungwu](#), nacido en Surabaya en Indonesia, que cumplirá 90 años el próximo octubre y es autor de un libro de memorias encantador y conmovedor,

[Hom](#)

[e No está aquí](#)

Para los extraños no hay una mejor explicación del estado de ánimo predominante en China:

“Al menos dos generaciones de chinos han aprendido a apreciar que el Occidente moderno tiene ideas e instituciones valiosas que ofrecer, pero la agitación de gran parte del siglo XX también les ha hecho sentir que las versiones de democracia de Europa occidental podrían no ser tan importantes para Desarrollo nacional de China. La mayoría de los chinos parecen aprobar políticas que colocan el orden y la estabilidad por encima de la libertad y la participación política. Creen que esto es lo que el país necesita en esta etapa y se resienten de ser criticados regularmente como políticamente no liberados y atrasados □□”.

Wang Gungwu enfatiza cómo los chinos piensan de manera bastante diferente de la trayectoria “universalista” de Occidente, y por lo tanto llega al meollo de la cuestión: “Si la República Popular China tiene éxito en proporcionar una ruta alternativa a la prosperidad y la independencia, los Estados Unidos (y en otras partes del país) Occidente) vería eso como una amenaza fundamental para su dominio (y el de Europa occidental) en el mundo. Aquellos que se sienten amenazados harían todo lo posible para detener a China. Creo que esto es lo que la mayoría de los chinos cree que es lo que los líderes estadounidenses están preparados para hacer “.

Ninguna evaluación del Estado Profundo de los Estados Unidos puede sostenerse al ignorar la riqueza de la historia china: “La naturaleza de la política de China, ya sea bajo emperadores, caudillos, nacionalistas o comunistas, estaba tan arraigada en la historia china que ningún individuo o grupo de intelectuales podría ofrecer un nuevo visión que podría atraer a la mayoría de los chinos. Al final, esa mayoría parecía haber aceptado la legitimidad de la victoria de la RPC en el campo de batalla junto con la capacidad de traer orden y un propósito renovado a una China rejuvenecida “.

Remix telegrama largo

El fiscal federal Francis Sempa, autor del *papel global de Estados Unidos* y profesor adjunto de ciencias políticas en la Universidad de Wilkes, ha comparado la

[evaluación](#)
[de](#)

McMaster

[de la “amenaza” de China](#)

con el legendario “telegrama largo” escrito por George Kennan en 1947, bajo el seudónimo X.

El “telegrama largo” diseñó la estrategia posterior de contener a la Unión Soviética, completa con la construcción de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Fue el primer plano de la Guerra Fría.

El remix telegrama largo peatonal actual también podría tener piernas largas. Sempa, para su crédito, al menos admite que “las tímidas recomendaciones de política de McMaster no conducirán a la ruptura gradual o suavización del poder comunista chino”.

Sugiere, qué más, “contención”, que debería ser “firme y vigilante”. Y reconoce, para su crédito, que debería estar “basado en una comprensión de la historia china y la geografía del Indo-Pacífico”. Pero luego, una vez más, regala el juego, al estilo de Zbigniew Brzezinski: lo que más importa es “la necesidad de evitar que un poder hostil controle los centros de poder clave de la masa continental de Eurasia”.

No es de extrañar que el Estado Profundo de los EE. UU. Identifique a Belt and Road y sus derivados como Digital Silk Road y Health Silk Road a través de Eurasia como manifestaciones de un “poder hostil”.

Todo el punto de apoyo de la política exterior de EE. UU. Desde la Segunda Guerra Mundial ha sido evitar la integración de Eurasia, ahora perseguida activamente por la asociación estratégica Rusia-China. Las nuevas rutas de la seda en toda Rusia, parte de la Gran Asociación de Eurasia de Putin, se fusionarán con Belt y Road. Putin y Xi se reunirán de nuevo, cara a cara, a mediados de julio en San Petersburgo, para las cumbres gemelas de BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghai, y lo debatirán con más detalle.

Por lo tanto, presidir, en silencio, las Dos Sesiones, es la comprensión por parte de los líderes chinos de que volver rápidamente a los negocios nacionales es esencial para un nuevo impulso en el gran tablero de ajedrez. Saben que el complejo industrial-militar-vigilancia-medios de comunicación no dará golpes para desplegar todas las estrategias geopolíticas y geoeconómicas posibles para sabotear la integración de Eurasia.

Hecho en China 2025; Belt and Road: el equivalente postmoderno de la antigua Ruta de la Seda; Huawei; Preeminencia manufacturera de China; avances en la lucha contra Covid-19: todo es un objetivo. Y, sin embargo, en paralelo, nada, desde un telegrama largo remezclado

hasta reflexiones obsoletas sobre la trampa de Tucídides, descarrilará a una China rejuvenecida de alcanzar sus propios objetivos.